

## **NUESTRO FUTURO Y EL PRESENTE DE LOS HIJOS QUE NACERÁN**

La información, la verdadera, contrastada y relevante, nos hace libres y nos permite tomar decisiones. La trascendencia de estas supera nuestra existencia. Las actuaciones de ahora dejarán su estela para las generaciones venideras, que tendrán que corregir nuestros errores o podrán beneficiarse de nuestros aciertos. Es imprescindible la figura de una defensoría de quienes harán frente al legado que les dejamos para que empiece a actuar desde el presente.

Una defensoría de las generaciones futuras habría clamado ya contra el lodazal en el que se han convertido algunas redes sociales por su manipulación. Habría advertido que se están tomando decisiones de una enorme trascendencia, como la elección del presidente del país más poderoso del mundo, en función de bulos y falacias.

Una institución preocupada por los hijos y nietos que van a nacer exigiría evaluaciones amparadas por información real y contrastada para obras de infraestructura promovidas por grandes constructoras sin el más mínimo criterio de eficiencia y uso.

Una entidad que piense en los próximos pacientes, promovería campañas que aminoren el altísimo coste sanitario de tratar enfermedades que pueden ser prevenidas o alertaría del derroche de talento causado por la emigración forzada de nuestros científicos o lucharía por un pacto real y definitivo por la educación que evite el partidismo en la principal política de cualquier Estado o calcularía las secuelas sobre los desamparados por las crisis y el ingente gasto del rescate de las personas, el más importante. Evitar un naufragio es infinitamente más necesario y barato que los medios que hay que desplegar después para salvar a las víctimas.

No hay una sola razón para no tomar ahora la primera de las decisiones que salvaguardará a las generaciones venideras: la creación de una defensoría de nuestro futuro y del presente de quienes habitarán nuestra Tierra.

Raúl Limón

Periodista

11 de abril de 2018